



La caída de El Mencho da un espaldarazo a la estrategia de seguridad de México

El operativo contra el narco más buscado es el mayor logro del combate al crimen logrado por el Gabinete de Seguridad que lidera Omar García Harfuch



CARLOS CARABAÑA

México - 22 FEB 2026 - 18:29 CST



La muerte de [Nemesio Oseguera Cervantes, alias El Mencho](#), el narcotraficante más buscado y líder del Cartel Jalisco Nueva Generación, es no solo el mayor golpe que México ha dado al narcotráfico en los últimos años; también el mayor logro, en poco más de un año, de la nueva estrategia de seguridad del Gobierno de Claudia Sheinbaum y su secretario de Seguridad y Protección Ciudadana, Omar García Harfuch, tras los años del “Abrazos, no balazos” del anterior sexenio. La caída del Mencho tras décadas burlando a las fuerzas de seguridad se ha producido tras un operativo en la sierra del Estado de Jalisco a cargo de autoridades mexicanas con el apoyo en inteligencia de Estados Unidos, constatando la buena relación de la que han hecho bandera en este año ambos gobiernos, sobre todo el de México.

La estrategia de seguridad del Gobierno de Sheinbaum, encabezada por el plenipotenciario García Harfuch, es uno de los campos donde hay una diferencia más palpable con la Administración de su antecesor y mentor, Andrés Manuel López Obrador. Durante su sexenio se acuñó la frase “Abrazos, no balazos”, que definía un plan de no confrontación con los grupos criminales. Aunque sí hubo algunas grandes capturas como Ovidio Guzmán *El Ratón*, Néstor Isidro Pérez Salas *El Nini 09* o Caro Quintero, la sensación general fue una especie de *laissez faire* para los cárteles.

El Cartel Jalisco Nueva Generación es la organización criminal más poderosa de México, sobre todo a raíz de la guerra civil dentro del Cartel de Sinaloa y su debilitamiento. Con presencia en casi todo el territorio nacional y tentáculos en más de 40 países, tuvo un proceso de expansión muy agresivo en la última década. La agencia antidrogas de Estados Unidos, la DEA por sus siglas en inglés, lo define como una de las organizaciones criminales “más poderosa, influyente y despiadada”. A diferencia de otros grupos, donde hay más de una cabeza, el Mencho era señor indiscutible de su cartel. Su abatimiento, teniendo en cuenta las notas periodísticas que hablaban de un complejo cinturón de



seguridad alrededor del capo, es caza mayor y una victoria para la estrategia de seguridad de México.

“La gran diferencia entre las dos estrategias es la acción”, dice Erubiel Tirado, coordinador del Programa de Seguridad Nacional y Democracia de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. “Hay una actividad evidente en contra del crimen organizado, atacando a los liderazgos, y respecto al sexenio pasado ya no hay abrazos, pero sí balazos”, añade. Tirado lee el operativo como un gran triunfo interno y externo, permitiendo mandar una señal internacional de que México tiene control sobre su seguridad a medida que se acerca un evento como la inauguración del Mundial de Fútbol 2026.

Sin querer alejarse en lo discursivo, la presidenta Sheinbaum habla de atender las causas de la violencia, como hacía López Obrador, pero añade como apostilla las palabras inteligencia e investigación, asegurando que replica la estrategia que mantuvo como jefa de Gobierno de Ciudad de México de 2019 a 2023, también con García Harfuch como cabeza. De momento, esta extrapolación se está traduciendo en cifras récord de decomisos de droga y de detenciones. En lo que va de sexenio, García Harfuch presume de haber detenido a más de 40.000 personas por delitos de alto impacto. Además, [hace un año se puso en marcha la Operación Frontera Norte](#), en la que cada tres días el Gobierno de México expone cifras de personas detenidas, armas de fuego incautadas y droga decomisada a lo largo de su interminable frontera con Estados Unidos.

La duda es qué pasará en los próximos meses, ya que este tipo de golpes suelen ir acompañados de movimientos dentro del tablero criminal. Sin su líder, el Cartel Jalisco Nueva Generación entrará en un proceso de sucesión, y en estos casos, la posibilidad de que las disputas internas se resuelvan con violencia es alta. Además, sus competidores pueden querer pescar en río revuelto y atacar a una organización que perciben como debilitada para intentar comerle territorio.

No está claro quién sustituirá al Mencho como cabeza del Cartel Jalisco Nueva Generación. Su heredero natural, Rubén Oseguera González, alias *El Menchito*, vinculado con las operaciones internacionales del grupo, cumple desde 2020 cadena perpetua en Estados Unidos. “Ahora, el más lógico es Juan Carlos Valencia González, que es su hijastro”, explica Víctor Manuel Sánchez Valdés, profesor e investigador de la Universidad Autónoma de Coahuila, especializado en el estudio del crimen organizado y los grupos criminales. “Otros actores que pueden disputar esa posición son Audias Flores Silva, *el Jardinero*, que mueve la organización en Michoacán, Zacatecas y Nayarit; Gonzalo Mendoza Gaytán, *el Sapo*, que se encarga de los puertos, o Ricardo Ruiz Velao, *el Doble R*. Este último es identificado en prensa como el líder del Grupo Élite del Cartel.

[La caída de El Mencho da un espaldarazo a la estrategia de seguridad de México | EL PAÍS México](#)